

¿COMO ENCUENTRO YO AL CRISTO?

Autor: Rudolf Steiner GA 184

Traducción: Ana Maria Rauh

Cuando hoy contemplamos científico-espiritualmente al hombre, al hombre en su vida anímica, podemos decir, que en esta vida anímica, en tanto que por un lado está conectada con la vida del cuerpo, y por el otro lado con la vida del espíritu, tiene lugar una triple inclinación hacia el mundo suprasensorio.

Esta triple inclinación hacia el mundo suprasensorio en realidad entonces debe ser desmentida, cuando nada queremos tener que ver con el mundo suprasensorio. El ser humano tiene una tendencia a reconocer aquello que podemos denominar, lo DIVINO en general.

Tiene una segunda tendencia- naturalmente estamos hablando del hombre en el actual ciclo evolutivo- de reconocer al CRISTO.

Y una tercer tendencia: reconocer aquello, lo que habitualmente suele llamarse ESPIRITU, o también el ESPIRITU SANTO.

Con referencia a estas tres tendencias sabemos, que existen personas, que las contradicen. Justamente en el siglo 19, en el cual las cosas se han llevado al colmo, se pudo vivenciar suficientemente, que la gente ha negado absolutamente lo divino en el mundo.

Podemos preguntar de manera científica espiritual -dado que en la ciencia espiritual no se duda de lo divino- : ¿que incentiva al hombre a negar lo divino?, aquello que en la trinidad se denomina DIOS PADRE?. Allí, la ciencia espiritual nos está indicando, que en cada uno de estos casos, en los cuales el hombre niega al Dios Padre, -vale decir, directamente lo divino en el mundo, aquello divino que por ejemplo se reconoce también en la religión israelita- que en cada caso, en el cual se niega lo divino, tiene lugar en el cuerpo humano un real y auténtico defecto físico, una enfermedad física, una carencia física. Para el científico espiritual, ser ateista significa ser enfermo en algún sentido.. Naturalmente se trata de una enfermedad que no curan los médicos; sucede, que ellos mismo frecuentemente padecen

esa enfermedad, una enfermedad que no es reconocida como tal por la medicina de la actualidad...

Es empero, una enfermedad que la ciencia espiritual encuentra en el hombre, cuando el hombre niega aquello que ahora tiene que sentir no a través de su constitución anímica, sino a través de su constitución corporal. Al negar aquello, que le inspira un sano sentimiento de su cuerpo: que lo divino traspone al mundo, entonces, según los conceptos científicos espirituales está enfermo, corporalmente enfermo.

Luego, existen muchas personas que niegan al Cristo. La ciencia espiritual tiene que contemplar la negación del Cristo como algo que en realidad es una cuestión del destino y que atañe la vida anímica humana. Negar al Cristo... la ciencia espiritual la tiene que considerar como una desgracia. Negar a Dios: una enfermedad, negar al Cristo: una desgracia. Poder al Cristo ciertamente es una cuestión de destino, ciertamente es algo que tiene que ver con el Karma de la persona. Es una desgracia, no tener una relación con el Cristo.

Negar al espíritu o al ESPIRITU SANTO, significa una indiferencia, una insensibilidad del espíritu propio. El hombre consiste de cuerpo, alma y espíritu. Con respecto a los tres puede tener un defecto. En el caso del ateísmo, existe un real defecto patológico frente a lo divino. No hallar en la vida aquel vínculo al mundo que nos permite reconocer al Cristo, es una desgracia. No hallar al espíritu en nuestro propio interior, es un embotamiento, en cierto modo, es un idiotismo, un idiotismo mas refinado y no reconocido.

Y bien, mis queridos amigos, se trata de plantear la pregunta:¿Como puede el hombre encontrar al Cristo? Y es justamente de aquello que hablaremos hoy, de aquel hallar al Cristo, que puede acontecer en el curso de la vida, mediante el propio alma humana. A menudo escuchamos de almas, que realmente son almas en seria búsqueda: ¿como encuentro al Cristo? Al querer obtener una respuesta comprensiva al respecto, la podemos obtener únicamente, contemplando a la pregunta dentro de un contexto ciertamente histórico. Queremos ubicar frente a nuestra alma, un contexto

histórico, que en definitiva en la referencia del día de hoy nos conducirá a la respuesta de la pregunta : ¿Como encuentro al Cristo?

Como sabemos, nuestra época de la historia actual (contemplada científica-espiritualmente) ha comenzado en el siglo 15. Para dar una cifra intermedia, podemos señalar al año 1413. Pero, si no queremos fijar una fecha pormenorizada, simplemente podemos decir: en el siglo 15, la vida anímica del hombre se constituyó de la manera como hoy la tenemos.

Al no reconocer esto en la historia reciente, el motivo de ello es meramente aquel, que la historia de la actualidad solamente toma en consideración hechos referidos a la externo, y en su naturaleza como "fable convenue", no tiene idea alguna del hecho que, yendo del siglo 15 hacia atrás, los hombres pensaron de manera diferente, sentían de manera diferente, actuaron de manera diferente a partir de sus impulsos, siendo radicalmente diferentes en su vida anímicas, con respecto a la vida anímica de los hombres de la actualidad. La época, que por entonces en 1413 llegó a su fin, se había iniciado en 747aC, vale decir en el 8vo siglo previo a la era cristiana. De modo tal, que aquello que en lo científico espiritual denominamos período cultura griego-latín, cuenta desde 747aC hasta 1413. Dentro de este espacio de tiempo, como sabemos, aproximadamente en el primer tercio de ese espacio, tuvo lugar el Misterio del Golgotha.

Como ustedes saben, este Misterio del Golgotha para muchas personas, durante siglos ha sido el punto crucial de todo su sentir, todo su pensar. Este Misterio del Golgotha, sobre todo ha sido captado anímicamente por el alma en las épocas previas al tiempo moderno, en los siglos 15, 16, etc. Luego comenzó la época aquella, en la cual se comenzó a leer los Evangelios en amplios círculos populares. Después empezó también la discusión acerca de que si los Evangelios realmente son documentos, comprobantes históricos. Y esta pelea, como ustedes saben, hasta nuestros días sigue en vigencia. Hoy, no nos ocuparemos con diferentes fases de esta pelea, que sobre todo juega un rol importante en los círculos de la teología protestante; ubicaremos frente a nuestra alma solamente aquello, que hoy podemos decir con respecto a aquello que se está buscando con la pelea acerca del Misterio del Golgotha.

En la era materialista se ha tomado la costumbre de querer comprobar todo de manera materialista. En la historia se define al "comprobar" como aquello atestiguado mediante documentos. En el lugar donde se encuentra expedientes, se supone, que realmente ha acontecido un hecho histórico, al cual se refieren esos expedientes. A los Evangelios no se les podría atribuir seguramente tal fuerza comprobatoria. A partir de mi libro "El Cristianismo como hecho místico", ustedes saben lo que son los Evangelios. Son todo lo contrario a documentos históricos; son libros inspiratorios, libros de iniciación. Antiguamente se los ha tomado como "documentos históricos"; ahora, mediante real investigación se ha descubierto, que no se trata de documentos históricos. También se ha descubierto, que todos los demás documentos contenidos en la Biblia, no son documentos históricos. Y un reconocido teólogo, teólogo injustamente reconocido, Adolf Harnack, como resultado de la nueva investigación de la Biblia ha constatado, que aquello que históricamente se puede saber acerca de la personalidad del Cristo-Jesús, se puede resumir en un cuarto de página.

En ello, hay una sola cosa correcta, si se me permite expresarme de una manera tan paradójica: ¡que eso tampoco es verdad!, ¡que eso, que se estaría escribiendo en ese cuarto de página, tampoco sería cierto! Lo unico cierto al respecto es, que no existen documentos realmente sostenibles acerca del Misterio del Golgotha. Cuando como historiador hoy preguntamos: ¿se puede comprobar históricamente al Misterio del Golgotha?, desde el punto de vista de la actual investigación de la historia tenemos que responder: no puede ser comprobado exteriormente.

Esto empero, mis queridos amigos, tiene su buena razón. Según la decisión de la sabiduría divina, ¡el Misterio del Golgotha no debe poder comprobarse exterior materialmente! Por la simple razón, que el Misterio del Golgotha - como el hecho mas importante acontecido en los sucesos terrenales- debe ser accesible únicamente de manera suprasensoria. Aquel, que quiere encontrar un comprobante externo-materialista, no lo encuentra; sino que finalmente, a través de su crítica se da cuenta, que no existe tal comprobante. Es que la humanidad debe ser colocada frente a la decisión, justamente con respecto al Misterio del Golgotha, de confesarse: tengo que valerme de lo suprasensorio, puesto que de otro modo no puedo

hallar algo así como lo es el Misterio del Golgotha. El misterio del Golgotha ciertamente debe obligar al alma humana, de encontrar el camino a lo suprasensorio, a partir de comprobantes sensorios. Por lo tanto tiene su buena razón, que el Misterio del Golgotha no puede ser comprobado científico-materialmente, ni de manera histórica. Esto, justamente será lo significativo de la ciencia espiritual de estos últimos tiempos, que -cuando toda ciencia externa, toda la ciencia meramente apoyada en lo sensorio, tendrá que confesarse, que no posee acceso alguno al Misterio del Golgotha, cuando hasta la teología en el caso de ser crítica, se comportará no cristianamente-, será la ciencia espiritual, que tendrá que conducir a los hombres al Misterio del Golgotha. Pero, sobre un camino suprasensorio, que hemos descripto reiteradas veces.

Podemos preguntarnos entonces:¿Como ha sido la situación de la humanidad, cuando el Misterio del Golgotha aconteció en la cuarta era cultural post-atlántica, griega latina? Y bien, mis queridos amigos, ustedes saben lo que significa ese espacio del tiempo. En el curso del tiempo, la humanidad se desarrolla de manera tal, que ciertamente desarrolla los diferentes miembros de la naturaleza humana. Ustedes saben, que en la época egipcia caldea, previa al año 747aC, el hombre era introducido mediante su desarrollo hacia aquello que llamamos alma sensible; en la época griega-latina al alma racional, y desde el año 1413 en nuestra quinta época post-atlántica al así llamado alma consciente. De modo tal que podemos decir: la esencia de la cultura griega-latina desde 743aC hasta 1413 consiste en el hecho de educar a la humanidad en orientación hacia empleo del alma racional.

Preguntémosnos:¿ Cuando ha sido la mitad de esta época?, la mitad, porque podemos suponer: si esta época tuvo una duración desde 747 antes del Misterio del Golgotha hasta 1413, entonces tuvo una parte media, en la cual hasta ese entonces se había desarrollado de manera creciente esa alma racional, que luego se desarrollo de modo descendente. Ese momento, es el año 333 al cabo del nacimiento del Cristo-Jesus. Por lo tanto, 333 es un momento muy importante en la evolución de la humanidad, la mitad de la época cultural griega- latina. 333 años antes de esta mitad, se encuentra el

nacimiento del Cristo-Jesús, es decir aquello, que ha conducido al Misterio del Golgotha.

Podemos apreciar en su conjunto la situación de la humanidad correctamente al preguntarnos: ¿Que hubiese acontecido, si el Misterio del Golgotha no hubiese sucedido? Entonces podríamos apreciar de hecho el valor que el Misterio del Golgotha tiene para la humanidad, cuando preguntamos: ¿Que hubiese sucedido, si el Misterio del Golgotha no hubiese sucedido? Entonces, naturalmente, la humanidad hubiese llegado sin el Misterio del Golgotha, solamente mediante sus propias fuerzas elementales, hasta la mitad de la cuarta época post-atlantica en el año 333. Hubiese desarrollado a partir de si misma, todas las facultades correspondientes al alma racional. Las hubiese tenido en los siguientes siglos.

Esto experimentó un cambio esencial por el hecho de que se produjo el Misterio del Golgotha. Aconteció algo muy diferente a aquello que hubiese sucedido de otro modo, algo enormemente diferente. al contemplar al Misterio del Golgotha, para caracterizar este acontecimiento especial que a la Tierra entera le otorga un sentido, podemos considerar justamente a ESE aspecto como al mas importante: que solamente existe un acceso suprasensorio al Misterio del Golgotha, que solo podemos llegar a él, a través del camino suprasensorio.

¿Esto a que se debe? Esto se debe a que el hombre, a pesar de que en el espacio del tiempo, en el cuarto espacio post-atlántico, próximo al año 333, se acercó al cúmulo mayor del alma racional, que el hombre entre el nacimiento y la muerte en su vida física, estuvo muy lejos de comprender la naturaleza del Misterio del Golgotha mediante las regulares fuerzas humanas.

aquello, de lo que depende es, que podemos desarrollarnos y alcanzar una avanzada edad: ¡Con las fuerzas que mediante el desarrollo de nuestro cuerpo desplegamos entre el nacimiento y la muerte dentro de nosotros, no podemos comprender al Misterio del Golgotha! Es por ello, que también los contemporáneos que al Cristo lo amaban, los discípulos, los apóstoles, solamente por esa razón podían comprender, en la medida en la cual

debían entenderlo, que estaba pasando con el Cristo-Jesús, al cual rodeaban: Que en cierto sentido estaban provistos con clarividencia atávica y, a través de la misma, tenían una idea de aquel que los acompañaba. Pero no lo poseían a través de las propias fuerzas humanas.

Y luego también escribieron los Evangelios, los redactores de Evangelios, valiéndose de antiguos libros de misterio. Escribieron a estos poderosos Evangelios, a partir de la antigua fuerza atávica clarividente, no a partir de fuerzas, que hasta ese entonces se habían desarrollado naturalmente, procedentes de fuerzas humanas naturales.

El alma humana empero, sigue desarrollándose, aun después de pasar por el umbral de la muerte. Esta alma humana que sigue desarrollándose, también después de haber pasado por el umbral de la muerte, crece en las fuerzas de su comprensión aun al cabo de la muerte; aprende a comprender mas y mas.

Sucede lo particular, que los contemporáneos del Cristo, que a través de su amor al Cristo se habían preparado con respecto a una vida en Cristo al cabo de la muerte, que los mismos, a partir de las propias fuerzas humanas, comprendieron plenamente al Misterio del Golgotha. Es decir que aquellos que han vivido con el Cristo como sus discípulos y sus apóstoles, murieron luego, siguieron viviendo en el mundo espiritual, sus fuerzas fueron creciendo de igual manera como crecen aquí. Sucede, que en ocasión de la muerte no estamos en condiciones aun de tener una comprensión tal, como la tenemos al cabo de dos siglos de la muerte. En realidad, los contemporáneos recién en el segundo siglo, ya llegado al siglo tercero, se hallaban en condiciones de que en el reino espiritual por el cual el hombre pasa entre la muerte y un nuevo nacimiento, por si mismo llegaron a la comprensión de aquello que habían vivenciado dos o tres siglos antes, aquí en la Tierra. Y entonces, desde el mundo espiritual inspiraron a las personas aquellas que se hallaban aquí abajo en la Tierra.

Al leer desde este punto de vista aquello que han escrito los así llamados padres de la iglesia en el siglo segundo, en el tercero, cuando la inspiración comenzó en el justo sentido, podemos descubrir como entender aquello que ha sido escrito por los padres de la iglesia, acerca del Cristo-Jesús.

aquello, que fuera inspirado por los muertos contemporáneos del Cristo-Jesús, se ha comenzado a escribir en el siglo tercerro acerca del Cristo-Jesús, en un lenguaje bastante no comprensible.

Quiero hacerles mención de una persona, podría señalar asimismo otra, pero, justamente quiero mencionar una, despreciada para la actual cultura materialista: aquella, de la cual la cultura materialista dice, que ha pronunciado una frase terrible: "Credo dia absurdum est", : "Yo creo aquello que es absurdo y no aquello que es razonable". Quiero mencionar al Tertullianus.

Al señalar al Tertullianus, que ha vivido aproximadamente en la época en la cual ha comenzado la inspiración desde las alturas, por parte de los muertos contemporáneos del Cristo-Jesús, y quien, en la medida que le fuera posible como ser humano, estuvo bajo esa inspiración... al leer efectivamente a ese Tertullianus, obtenemos una impresión muy particular. Naturalmente escribió de manera tal como debía hacerlo según su constitución humana. De hecho podemos tener inspiraciones, pero se presentan siempre de manera tal, como las podemos captar. Es así, que también Tertullianus no pudo reproducir la inspiración de manera completamente límpida; la ofreció de manera tal, como pudo expresarlo en su cerebro humano: en primer término, porque moraba en un cuerpo mortal, y en segundo lugar, porque en un sentido era apasionado y fanatizado. Escribió como le salía, pero, salía de manera muy particular, al ser observado a través de un criterio verdadero y correcto.

Este Tertullian se nos presenta desde un aspecto singular: un romano, con una formación literaria no demasiado elevada, pero un escritor de magnífica fuerza de expresión. Podemos afirmar: Tertullianus es aquel, quien ha adecuado el idioma latín al cristianismo. Ha sido quien encontró la posibilidad de transponer ese idioma prosaico, exento de toda poesía, ese idioma puramente retórico, el idioma latín, con un temperamento tal, con semejante sagrada pasión, que realmente habita vida anímica en la obra de Tertullianus, especialmente en: "DE CARNE CHRISTI" por ejemplo, pero también en la ora aquella, en la cual trata negar todo aquello, de lo cual se acusa a los cristianos. Han sido escritas con un temperamento sagrado y con una maravillosa fuerza de expresión. Y como romano, y así lo muestra

DE CARNE CHRISTI, este Tertullianus no tenía prejuicios frente a su propia pertenencia romana. Encontró magnánimas palabras, en ocasión de la defensa de los cristianos frente a la persecución de los cristianos por parte de los romanos. Encontró magníficas palabras, al defender a los cristianos, frente a la persecución por parte de los romanos. Los maltratos ocasionados a los cristianos para que nieguen su pertenencia al Cristo-Jesús, eran condenados temperamentamente por él, de manera que decía: ¿Acaso vuestra conducta no muestra suficientemente, que vuestro comportamiento frente a los cristianos es injusto? Tenéis que modificar todo vuestro proceso judicial, al implementarlo contra los cristianos. HABITUALMENTE obligáis al testigo mediante torturas a no negar su participación, lo obligáis que reconozca la verdad, aquello que realmente opina. En el caso de los cristianos estáis procediendo a la inversa: lo torturáis, para que niegue lo que realmente opina! Como jueces frente a los cristianos os estáis comportando de manera opuesta al caso de vuestro comportamiento habitual. En otra oportunidad estáis buscando la verdad mediante maltratos; en el caso de los cristianos, queréis enteraros de las mentiras. Y de manera similar, en palabras que realmente reflejaban la verdad, Tertullianus habló de muchos temas.

Al respecto podemos decir, que al lado de un hombre vigoroso y valiente, que tenía plena conciencia de la nulidad del servicio romana a los dioses, siendo además un hombre, que en oportunidad de todo aquello que escribía, testimonió su pertenencia al mundo suprasensorio. Habló del mundo suprasensorio de manera tal, que se veía: este hombre sabe lo que significa hablar del mundo suprasensorio. Habla de demonios de la misma manera, como habla de sus conocidos, como seres humanos. Y habla por ejemplo de los demonios de manera tal que dice: ¡"Preguntad a los demonios, si el Cristo aquel, del cual los cristianos sostienen que es un Dios verdadero, es realmente un verdadero Dios! Colocad un real cristiano frente a un poseído, del cual está hablando un demonio... entonces podréis ver, en el caso de que logréis que hable, os confesará que él mismo es un demonio; puesto que está diciendo la verdad". (Esto lo sabía Tertullianus, que los demonios al ser consultados no mienten.) "Los demonios empero también os dirán, cuando el cristiano les pregunta a partir de su conciencia, que el Cristo es Dios. Solo que lo odian, por estar combatiéndolo. De los

demonios podéis saber, que este es el verdadero Dios". Es decir, que Tertullianus no solamente se refiere al testimonio de los demonios. Habla de los demonios a modo de testigos, que no solamente hablan, que asimismo reconocen, que Cristo es el verdadero Dios. Todo esto lo dice Tertullianus por cuenta propia. Al reconocer a Tertullianus como escritor, podemos preguntarnos: ¿Cual ha sido la profunda confesión del alma de Tertullianus, quien ha sido apoderado de la mencionada inspiración, cual ha sido la confesión profunda del alma de Tertullianus? Esta confesión de hecho es muy instructiva. Dado, que Tertullianus ya intuía algo de aquello, que en realidad recién al cabo de bastante tiempo de la época de Tertullianus sería revelado a la humanidad. En definitiva, Tertullianus adhirió a tres pasajes de la naturaleza humana:

- Primero: La naturaleza humana es de manera tal, que en la época actual (vale decir en la época de Tertullianus, hacia el final del siglo postcristiano segundo), tal como es ahora, puede cargar con el mayor oprobio, negando al mayor acontecimiento terrenal. Cuando el hombre tan solo sigue a si mismo, se priva a acceder al mayor acontecimiento terrenal.
- Segundo: Su alma no posee la fuerza suficiente para comprender al mayor acontecimiento terrenal.
- Tercero: Al tomar en cuenta tan solo aquello a lo que lo posibilita su cuerpo mortal, al hombre le resulta absolutamente imposible establecer una relación hacia el Misterio del Golgotha.

Estas tres cosas son acaso la confesión de Tertullianus. A partir de estas tres cosas, Tertullianus ha pronunciado las palabras: Crucificado se ha al hijo de Dios; esto no es una deshonra, porque es vergonzoso. También ha muerto, justamente por eso es creíble, porque es disparatado. "Porsus credibile est, quia ineptum est." Esto justamente es creíble por ser disparatado: esta oración la redactó Tertullianus. La otra oración, la cual le atribuye el mundo: "Credo, quia absurdum est" no figura en lugar alguno, ni en los escritos de Tertullianus ni en las escrituras de padre alguno de la iglesia; pero esta frase que acabo de decirles, fue implementada por aquel entonces... La mayoría de las personas nada saben de Tertullianus, excepto esta frase, que no es

cierta. Tercero: " Y el sepultado se ha levantado (dice Tertullianus) porque es imposible. Tenemos que creerlo, porque es imposible.

Este triple hecho realizado por Tertullianus, naturalmente resulta ser algo horrible para los inteligentes hombres modernos. Imaginemos tan solo un auténtico personaje con formación materialista que escucha que alguien dice: el Cristo ha sido crucificado, tenemos que creerlo porque es denigrante. El Cristo ha muerto; tenemos que creerlo, porque es tonto. El Cristo realmente ha resucitado; tenemos que creerlo, porque es imposible. ¡Imaginemos la relación que puede establecer un auténtico contemplador monista del mundo frente a tales oraciones!

¿A que se estaba refiriendo empero Tertullianus? Mediante su inspiración, Tertullianus se ha convertido en un auténtico conocedor de lo humano de esa época, advirtiendo el camino por el cual estaba transitando la naturaleza humana en aquella época.

Los seres humanos estaban yendo al encuentro de los venideros siglos del período cultural post-atlántico cuarto griego-latino. Justamente a tantos años como el misterio del Golgotha había antecedido a la mitad de ese espacio del tiempo, 333 años, se había planificado para determinados poderes espirituales, conducir al desarrollo terrenal hacia vías completamente diferentes a aquellas a las que luego fue conducido, por el Misterio del Golgotha! 333 años al cabo de 333, son 666; es aquella cifra de años, de los cuales el redacto del Apocalipsis habla con gran énfasis. ¡Leamos los lugares en cuestión, en los cuales el escritor del Apocalipsis habla de aquello que se refiere a la cifra 666! Allí, según las intenciones de determinados poderes espirituales debía acontecer algo, y hubiera acontecido, a no ser que aconteciera el Misterio del Golgotha. Al camino descendente, que desde 333 hubiese estado destinado como punto culminante de la cultura del alma racional, a ese camino descendente se hubiese empleado para conducir a la humanidad a una senda completamente diferente a la cual debía llegar según la intención de aquellas entidades divinas con las cuales estaba vinculado desde el comienzo, desde la época de Saturno. Esto debía acontecer mediante el hecho, de que algo debía llegar a la humanidad mas tarde, el alma consciente con sus

contenidos, le sería dado a la humanidad a través de una revelación ya en 666.

Si esto se hubiese llevado a cabo, si se hubiera cumplido las intenciones de seres opuestos a la evolución humana, que querían adueñarse del desarrollo de la humanidad, entonces la humanidad en 666 se hubiese sorprendido con la aplicación del alma consciente, hecho que debe producirse recién al cabo de un mayor tiempo.

Sobre esto se basa aquello, que siempre realizan las entidades ENEMIGAS de los dioses: que aquello, que estas buenas entidades espirituales en una posterior época quieren brindar a los hombres, intentan trasladarlo a una época anterior, en la cual la humanidad no ha alcanzado la debida madurez. Aquello, que debía acontecer recién en la mitad de nuestra época, lo que debe tener lugar recién 1080 años despues del año 1413, lo que por lo tanto debe suceder en 2493 (allí el hombre estará preparado con respecto del consciente dominio de su propia personalidad), ya sería inoculado en 666 a las fuerzas del hombre a través de poderes ahrimánicos-luciféricos.

¿Que pretenden lograr con ello estos seres? De esta manera, querían otorgarle al hombre, el alma consciente, con lo cual a su vez le hubiesen implantado una naturaleza, que le hubiese impedido encontrar su adición al camino hacia el Yo espiritual, hacia el espíritu de vida, y hacia el hombre espíritu. Se hubiese truncado su camino futuro, requiriendo vías de desarrollo del hombre completamente diferentes.

La historia no tuvo lugar tal como había sido planificado en esta figura especial, en esa figura fenomenal, grandiosa pero endemoniada; los rastros empero, han quedado marcado en la historia. Pudieron llevarse a cabo por el hecho de que acontecieron cosas, de las cuales tan solo podemos decir: los hombres las realizan sobre la tierra, pero, en realidad las realizan siempre, al constituirse cómplices de aquello, que ciertas entidades espirituales llevan a cabo a través de seres humanos. Y de esta manera, también el emperador Justiniano ha sido un cómplice de determinadas entidades, cuando él, que había sido un enemigo de todo aquello que provino de la sabiduría griega, cerró en 529 las escuelas filosóficas en Grecia; de modo tal, que los últimos restos de la sabiduría griega con los

elevados conocimientos platónicos y de Aristóteles eran desterrados, huyendo hacia Persia, hacia donde con anterioridad, cuando Leo Isauikus en el siglo 5to, a similares sabios había desterrado de Edessa. Y de esta manera, se ha reunido en proximidad del año que se acercó a 666, en la academia persa de Gondhischapur, realmente aquello, que ha sido seleccionada sabiduría, proveniente de la antigua Grecia y que no había tomado en cuenta el Misterio del Golgotha. Y en la academia de Gondhischapur, daban cátedra aquellos, que estaban inspirados por fuerzas luciféricas-ahrimánicas. Si hubiese sido exitoso aquello que debía abarcar la humanidad toda en el año 666 (lo cual, si hubiese ocurrido, hubiese conducido a la anulación del posterior desarrollo y a la elevación de la humanidad ya en el año 666) dispuesto por la academia de Gondhischapur, en el siglo séptimo se hubiesen generado por doquier personas eruditas, geniales, que debían recorrer el norte de África, el occidente asiático, el sur de Europa y luego Europa toda, para divulgar allí aquella cultura del 666, propuesta por la academia de Gondhischapur. Esa cultura tenía como misión principal, ubicar al hombre plenamente sobre su personalidad, colmarlo plenamente con el alma consciente.

No fue posible que esto así sucediera. El mundo ya había adoptado una configuración diferente a aquella que debía ser para que aquello aconteciera. Por eso se truncó todo el impulso que iba golpear la cultura occidental, proveniente de la academia Gondhischapur. Y en lugar de originarse una sabiduría, frente a la cual todo aquello que hoy sabemos en el mundo exterior sería una pequeñez, en lugar de que se hubiese producido una sabiduría de manera espiritual acerca de todo aquello que debe ser conquistado hasta el año 2493, poco a poco, mediante el experimentar y mediante las ciencias naturales, y que se hubiese producido a través de una brillante y magnífica erudición, solamente quedaron los restos de ello, en aquello que los sabios árabes han traído a España. Pero, también ya se hallaba truncado, no se ha producido del modo previsto, ha sido embotado y en su lugar ha quedado la fe musulmana, Mahoma con su teoría y solamente ha venido el islamismo, en lugar de aquello que debería haber partido de la Academia de Gondhischapur. A través del misterio del Golgotha, el mundo ha sido apartado de esa dirección funesta.

Y ha sido apartado por el hecho, de que ya con anterioridad no tan solo ha acontecido el Misterio del Golgotha, sino, que este Misterio de Golgotha ha acontecido como suceso tal, que no puede ser comprendido por las habituales fuerzas humanas hasta la muerte; razón por la cual dentro de la humanidad occidental, justamente se ha generado aquello que referido anteriormente, como INSPIRACION POR PARTE DE LOS MUERTOS, así como lo hemos notado en Tertullianus y muchos otros. De esta manera, el sentido de los hombres fue guiado al Misterio del Golgotha, y con ello, a algo muy diferente a aquello que partiría de la academia de Gondischapur. De esta manera se expandió aquello que ha impedido que aquella elevada sabiduría endemoniada de la academia Gondischapur se promulgara en detrimento de la humanidad.

Mucho de aquello que fuera inspirado por los muertos, se ha revelado de manera fragmentada, pero, así y todo ha amparado a la humanidad de soportar aquello, que las almas hubiesen tenido que asimilar, en el caso de que la academia Gondischapur hubiere logrado su propósito.

Pero, acontecimientos tales como los intentados por la academia de Gondischapur, ciertamente se llevan a cabo entre bastidores, con respecto al desarrollo exterior del mundo. Suceden en lo suprasensorio. Los hombres están en relación con los mismos, pero los acontecimientos de hecho tienen lugar en lo suprasensorio. Y estos acontecimientos, ya sea aquello que estaba buscado por la academia de Gondischapur, o el acontecimiento del Golgotha, pueden ser evaluados según aquello que acontece en el plano físico. Al querer caracterizar tales acontecimientos, los tenemos que buscar en profundidades mucho ,mucho mayores a lo que habitualmente se supone.

De hecho a la humanidad le ha quedado algo de aquello que por entonces estaba previsto a que suceda y solo ha quedado truncado en cierta medida, siendo de que lo maravilloso planificado resultó tan solo el fantástico mísero islam. ¡Si, que ACONTECIÓ algo con la humanidad! Ha acontecido, que por entonces la humanidad, la humanidad en su conjunto, sobre la cual ha actuado el impulso de Gondischapur, este nuevo impulso persa, que a destiempo retorno al impulso de Zarathustra, ha padecido un quiebre interior, que llega hasta su corporeidad! Por entonces, la humanidad ha

recibido un impulso que penetra hasta la corporeidad física, con el cual seguimos naciendo: el impulso que en realidad se asemeja a aquello que acabo de caracterizar. A la humanidad le ha sido inoculado la enfermedad aquella que, si se manifiesta, conduce al denegar del Dios Padre.

Recordemos entonces: la humanidad, tratándose de la humanidad civilizada, hoy tiene un agujón en el cuerpo. Y es San Pablo, quien mucho habla de este agujón... Esta humanidad lleva un agujón en el cuerpo: San Pablo habla de una manera profética; él como ser humano muy avanzado, ya lo tenía en su época, los demás, en la realidad lo obtuvieron recién en el siglo 7. Ese agujón se expandirá cada vez mas y será cada vez mas significativo. Cuando hoy conocemos a una persona que se entrega plenamente a ese agujón, a esa enfermedad, puesto que ES un agujón en el cuerpo físico, es una real enfermedad, entonces se convierte en atea, será un negador de Dios; un negador de lo divino. En realidad, cada persona tiene la disposición hacia ese ateísmo, al pertenecer a la civilización moderna, solo se trata, si se entrega a esa disposición. Dentro de sí el hombre porta aquella enfermedad que lo incentiva a negar lo divino, mientras que en realidad estaría dispuesto en su naturaleza, reconocerlo. Ciertamente, esa naturaleza ha sido mineralizada en cierto sentido en aquel entonces, ha sido retrotraída en su desarrollo, de modo tal, que todos nosotros portamos la enfermedad de negar a Dios en nuestro interior. Mediante la enfermedad negadora de Dios, se crea un mayor vínculo de atracción entre el alma del hombre y su cuerpo, que el existente con anterioridad y el existente en la misma naturaleza humana. Sucede, que el alma es ligada en mayor medida al cuerpo. Y mientras que el alma no está destinada por su propia naturaleza a participar de los destinos del cuerpo, de esta manera hubiese entrado en una vía, en la cual en medida cada vez mayor, participaría de los destinos del cuerpo, también de los destinos del parto, de la herencia y de la muerte.

Y ya por aquel entonces, los sabios de Gondischapur (y lo que en cierto modo buscan realiza en una forma mas bien diletante a su vez, ciertas sociedades secretas en la actualidad) buscaban realizar, que el hombre fuera poderoso para la tierra, muy sabio, pero, a la par, con la inoculación de esa sabiduría, hacer participar su alma de la MUERTE; de modo tal, que

al pasar por el umbral de la muerte, no tuviese inclinación alguna en participar de la vida espiritual en las siguientes encarnaciones. De hecho querían privarlo de una siguiente evolución. Querían cortarle todo desarrollo venidero. Querían conquistarlo para un mundo completamente diferente, que a ellos pertenecía, conservarlo desde la vida terrenal, para desprenderlo de su destino en la tierra, de aquello, que debe aprender a través de un lento desarrollo paulatino, y a través de lo cual llegará al Yo espiritual, al espíritu de vida y hombre-espíritu.

Por lo tanto, el alma del hombre tomaría un contacto mas íntimo al previsto con la Tierra. La muerte, prevista únicamente para el cuerpo, se hubiese convertido ciertamente en destino del alma. El Misterio del Golgotha se opuso a ese intento. De modo tal, que el hombre ha adquirido parentesco con la muerte, pero, por el Misterio del Golgotha ha sido amparado frente a este parentesco de muerte. Cuando por un lado una determinada corriente de la evolución mundial ha promovido un parentesco mas estrecho del alma con el cuerpo humano al previsto, el Cristo, para mantener el equilibrio, ha sujeto al cuerpo mas estrechamente al espíritu de lo previsto con anterioridad. De modo tal, que a través del Misterio del Golgotha, el alma humana ha sido aproximada al espíritu a mayor medida de lo previsto.

Esto, mis queridos amigos, nos faculta de hecho a saber, de que manera el Misterio del Golgotha está relacionado con las íntimas fuerzas de la naturaleza humana a través de los milenios. Para poder aproximarnos históricamente de manera correcta al Misterio del Golgotha, tenemos que poder comparar la RELACION RECIPROCA, que por Ahriman y Lúcifer le había sido destinado al hombre, la relación recíproca entre CUERPO y ALMA con la relación recíproca de ALMA y de ESPÍRITU.

La iglesia católica, que ha estado muy supeditada bajo los restos del impulso de la Academia de Gondischapur, en el Concilio Ecuménico en Constantinopla en el año 869, dogmáticamente ha determinado que no debía creerse en el espíritu... porque no quería dar explicaciones generales acerca del Misterio del Golgotha, y en cambio se quiso cubrir con oscuridad al Misterio del Golgotha. En 869, el espíritu fue derogado por la iglesia católica. El dogma que allí fue determinado dice: no debe creerse en el

espíritu, solamente en el cuerpo y en el alma, siendo que el alma contiene una especie de espíritu. Pero, que el hombre consiste realmente de cuerpo, alma y espíritu, ha sido desmentido por la iglesia católica. Esta abolición ha acontecido en la iglesia católica, bajo el impulso directo y la influencia de Gondischapur. ¡Sucede, mis queridos amigos, que la historia real tiene otro fundamento que aquel que se implementa para el "uso diario", manipulando a los hombres!

Por el misterio del Golgotha, el hombre se ha tornado más cercano al espíritu. De esta manera, en el hombre existen dos fuerzas: la fuerza que anímicamente lo asimila a la muerte, la fuerza aquella que nuevamente lo libera de la muerte e interiormente lo conduce al espíritu.

Esa fuerza, mis queridos amigos, ¿qué fuerza es? Les he dicho: es una especie de enfermedad, aquello que dentro del hombre está negando lo divino. La disposición es una especie de enfermedad, que todos nosotros portamos en nuestro interior, dentro de la humanidad civilizada, en virtud de nuestro mero cuerpo. Pero negar al Dios, es una enfermedad, dice la ciencia espiritual... esa enfermedad empero la tenemos en nuestro interior. Y, al entendernos debidamente, recién no estamos negando a Dios, cuando lo volvemos a encontrar a través del Cristo. Así, como nuestro cuerpo contiene una fuerza patológica que tiende a la negación de Dios, al tener la fuerza del Cristo en nuestro interior, a consecuencia del Misterio del Golgotha tenemos una fuerza sanadora, benéfica dentro de nosotros. Para todos nosotros en el real sentido de la palabra, el Cristo es el REDENTOR, el MÉDICO frente a la enfermedad aquella, que puede convertir al hombre en negador de Dios. El Cristo es un médico frente a este hecho. Es un médico con respecto a esa enfermedad oculta que les he caracterizado ahora.

En muchos sentidos, nuestra época es una nueva renovación de aquellas épocas, que en parte han tenido lugar por el Misterio del Golgotha, en parte por aquello que en 333 aconteció, y en parte tuvo lugar en 666. Esto tuvo muy determinados efectos. Comprendemos debidamente al Misterio del Golgotha, al tener certeza de lo siguiente: no podemos comprenderlo mediante las fuerzas que le fueron dadas al hombre tan solo por el hecho de que físicamente, hasta su muerte vive en un cuerpo físico. Hasta los contemporáneos, los Apóstoles contemporáneos, recién en el tercer siglo,

es decir, largo tiempo después de su muerte, pudieron comprender al Misterio del Golgotha a partir de sus propias fuerzas. Todas estas cosas entran en la evolución, a través de todas estas cosas, mucho acontece. Y, ha acontecido lo siguiente.

Mis queridos amigos, hoy estamos en una situación muy diferente a aquella en la cual han estado los contemporáneos del Cristo, o, en los siguientes siglos han vivido hasta el siglo séptimo. ya estamos viviendo en la quinta era post-atlántica y ya hemos recorrido una parte de la misma; estamos viviendo en el siglo veinte. Esto tiene como consecuencia, que al nacer como alma, desde el mundo suprasensorio estramos al mundo sensorio, ahora vivenciamos nuevamente siglos anteriores al mundo espiritual. Del mismo modo, como aquellos que han sido contemporáneos al Misterio del Golgotha, después han llegado a la comprensión plena del Misterio del Golgotha, así nosotros vivenciamos una especie de imagen-espejo, antes de nacer, referida a siglos antes de nacer. Esto cobra validez empero únicamente para los hombres de la actualidad. Al nacer en el mundo físico, los hombres de la actualidad todos portan consigo algo, que es como un reflejo del misterio del Golgotha, como una imagen espejo de aquello, que a siglos del Misterio del Golgotha se ha vivenciado en el mundo espiritual.

Por cierto, que este impulso no puede ser contemplado de manera directa por aquellos que no tienen la visión suprasensoria; pero todos pueden vivenciar dentro de sí, el efecto de ese impulso. Y, al vivenciarlo, encuentran la respuesta a la pregunta: ¿Como encuentro Yo al Cristo?

Para ello es menester la siguiente vivencia. Mis queridos amigos, se encuentra al Cristo, al tener las siguientes vivencias: En primer lugar, que nos digamos: Quiero implementar AUTOCONOCIMIENTO en la medida en la cual me es posible según mi personalidad individual humana. Nadie, que hoy con sinceridad se encuentra en la búsqueda de ese auto-conocimiento, como ser humano hoy podrá afirmar otra cosa que: Lo que estoy buscando, en realidad no lo puedo comprender. Con mi capacidad comprensiva quedo atrás de aquello que estoy buscando; siento una impotencia con respecto a mi búsqueda. Esta vivencia es algo muy imortante. Esta vivencia la tendría que tener todo aquel, quien en sinceridad consigo mismo, se dispone a la auto-consulta: un cierto sentimiento de impotencia. Este sentimiento de

impotencia es saludable. dado que el mismo no es otra cosa que la sensación de la enfermedad, y sucede que estamos mas enfermos al tener una enfermedad sin sentirla. Al sentir la impotencia de elevación a lo divino en un momento cualquiera de la vida, sentimos una enfermedad en nuestro interior de la cual les he hablado, que nos está implantada. Y, al sentir esa enfermedad, sentimos, que nuestra alma en realidad a través de nuestro cuerpo, tal como hoy es nuestro cuerpo, estaría condenada asimismo a la muerte. Entonces, cuando con suficiente fuerza sentimos esa impotencia, se produce el cambio. Entonces llega la otra vivencia que nos dice: Cuando no nos entregamos a aquello que logramos realizar mediante las fuerzas de nuestro cuerpo, cuando nos entregamos a aquello que nos brinda el espíritu, podemos superar esa muerte interior del alma. Podemos tener la posibilidad de re-encontrar nuestra alma, para conectarla al espíritu. Podemos experimentar la nulidad existencial por un lado y la magnificación de la existencia procedente de nosotros mismos, al poder superar la impotencia. Podemos sentir la enfermedad en nuestra impotencia y podemos sentir al redentor, la FUERZA SANADORA, al haber adquirido parentesco con la muerte en nuestra alma. Al sentir al redentor, sentimos, que en nuestra alma portamos algo, que a todo momento puede RESUCITAR de la muerte, dentro de la propia vivencia interior. Cuando buscamos estas dos vivencias, encontramos al Cristo en nuestra propia alma.

Esta es una vivencia, hacia la cual está avanzando la humanidad. Angeles Silesius lo ha dicho al pronunciar las significativas palabras:

"Solamente cuando levantas la Cruz del Golgotha en tu propio interior, te puede redimir del mal"

Esta Cruz puede ser erguida en el hombre, al sentir los dos polos: la impotencia a través de lo físico, la REDENCIÓN mediante su ser espiritual, la resurrección.

La vivencia interior, que consiste de estas dos partes es aquello, que realmente tiende hacia el Misterio del Golgotha. Se trata de un acontecimiento frente al cual no podemos alegar no tener facultades suprasensoriamente desarrolladas. No son necesarias al respecto.

Necesitamos real reflexión propia y la voluntad de la obtención de esa reflexión propia, y asimismo, la voluntad de luchar contra aquella soberbia, hoy tan frecuente, que impide al hombre notar, que, cuando confía en sus propias fuerzas, se torna altanero frente a sus propias fuerzas. Cuando no podemos sentir frente a nuestra propia soberbia, que a través de nuestras propias fuerzas nos tornamos impotentes, entonces no podemos sentir la muerte, ni la resurrección, no podemos sentir los pensamientos de Angeles Silesius:

"La Cruz del Golgotha no puede redimirte del mal, a no ser que la levantes en tu propio interior"

Luego empero, cuando podemos sentir IMPOTENCIA y RECUPERACIÓN de la impotencia, entonces, para nosotros se produce el caso afortunado, de obtener una real relación hacia el Cristo-Jesús. Dado, que esta vivencia es la repetición de aquello, que con anterioridad de siglos, vivenciamos en el mundo espiritual. Así, lo tenemos que buscar en su imagen-espejo aquí en el alma, en el plano físico. Al buscar dentro de nosotros mismos, hallaremos la impotencia. Y después de haber hallado la impotencia, al seguir buscando encontraremos la redención de la impotencia, la resurrección del alma hacia el espíritu.

No permitan ser confundidos en estos asuntos, a través de lo divulgado por la mística, o asimismo por determinadas confesiones positivas. Al hablar del Cristo, Harnack por ejemplo dice cosas que no son la verdad, por la simple razón, de que aquello que está diciendo del Cristo, podemos decir del Dios en general! Lo podemos decir del Dios de los judíos, como también del Dios de los mahometanos, de todos. Y muchos de aquellos que hoy pretenden ser iluminados, están diciendo: Yo vivencio al dios dentro mío... pero, solamente están vivenciando al Dios Padre, y, al mismo, tan solo en una figura disminuída, porque en realidad no se dan cuenta que están enfermos y solamente están repitiendo de manera tradicional. Algo así, por ejemplo está llevando a cabo Johannes Muller. Pero, todos ellos, no tienen Cristo alguno; puesto, que la vivencia crística no consiste de una vivencia de Dios en el alma humana, sino de las dos: de la vivencia de la muerte en el alma a través del cuerpo, y la resurrección del alma a través del espíritu. Y aquel, que a la humanidad le dice, que no solamente está sintiendo dentro de sí al

Dios, tal como lo afirman también los teósofos meramente retóricos, sino que puede hablar de los acontecimientos: de la impotencia y de la resurrección de la impotencia, ese si está hablando de la verdadera vivencia del Cristo. Ese empero, por un camino supra-sensorio, toma contacto con el Misterio del Golgotha; él mismo encuentra las fuerzas que incentivan las fuerzas suprasensorias, conduciéndolo hacia el Misterio del Golgotha.

Hoy, mis queridos amigos, no resulta ser desesperante, encontrar al Cristo en nuestra propia vida, dado que lo encontramos al habernos re-encontrado, pero a partir de la impotencia. Todo el sentimiento de nulidad, que nos sobreviene, cuando sin soberbia reflexionamos acerca de las fuerzas propias, eso es lo que debe proceder al impulso del Cristo. Místicos que se suponen ser inteligentes creen, que al poder decir tan solo: En mí yo he hallado al yo superior... que eso es el cristianismo. ¡Esto no es el Cristianismo! El Cristianismo tiene que estar situado sobre la creación:

La Cruz del Golgotha no puede redimirte del mal, sin que también la levantas en tu propio ser.

Ya en las particularidades de la vida podemos percibir, cuan cierto es lo que estoy diciendo, y luego desde estos pormenores podemos ascender hacia la elevada vivencia de la impotencia, y de la resurrección de la impotencia. Bueno sería, mis queridos amigos, sobre todo en nuestra época presente, si los hombres por ejemplo podrían hallar lo siguiente. En la profundidad de las almas humanas, con certidumbre existe una tendencia orientada hacia la verdad. Pero justamente, cuando estamos inmersos en este propósito de decir la verdad, y luego al estar reflexionando acerca de esta expresión de la verdad, podemos dar un primer paso en dirección a la impotencia del cuerpo humano frente a la verdad divina. En el momento en el cual realmente practicamos la autoreflexión, hablamos sobre ese hecho, descubriremos algo muy particular. El poeta lo ha sentido al afirmar. HABLA el alma, entonces, ay, el ALMA deja de hablar. En el camino, en el cual verdaderamente vivenciamos aquello que en el interior, en el alma vivenciamos como verdad, se convierte en habla, ya se embota. En el hablar no parece por completo, pero, ya se embota. Y aquel que conoce al lenguaje sabe, que únicamente los nombres propios, que señalan UNA sola cosa, son las definiciones correctas para esa cosa. Tan pronto como tenemos

nombres generalizados, ya sean sustantivos, verbos o adjetivos, ya no nos expresamos mediante la plena verdad. En lo científico-espiritual, se intenta llegar a la resurrección mediante esta confesión: con cada afirmación estamos diciendo la no verdad... A menudo yo le he dicho, que en la ciencia espiritual, no cobra tanta importancia lo que se dice (dado, que esto del mismo modo estaría supeditado a ese juicio de impotencia) sino que todo depende de COMO se dice. Tratemos una vez, realizar el seguimiento, para ver como cada cosa puede ser caracterizada desde los mas diversos puntos de vista, como siempre se intenta, caracterizar una cosa desde un lado o desde otro: solo entonces podemos acercarnos a las cosas. ¡Aquel, que las palabras mismas son algo diferente que la eurytmia, se equivoca muchísimo! Las palabras son tan solo una eurytmia, llevada a cabo por la laringe con el apoyo del aire. Se trata de gestos; solo que no se realizan con las manos y con los pies estos gestos, sino que hacen con la laringe. Tenemos que tomar conciencia, de que estamos indicando algo y que solo obtenemos una correcta relación hacia la verdad, cuando en la palabra indicaciones contemplamos aquello que queremos expresar. y cuando como seres humanos convivimos de manera tal, de tener conciencia que en las palabras viven indicaciones. Entre otras cosas, esto lo quiere señalar también la eurytmia, que al cuerpo entero lo transforma en laringe (vale decir, a través de la persona entera aquello, que de otro modo expresa la laringe), para que los hombres puedan nuevamente percibir, de que cuando están hablando al lenguaje de los sonidos, solamente están haciendo gestos. Digo "padre", digo "madre"... Al generalizar todo, puedo expresarme verdaderamente tan solo, cuando el otro se ha familiarizado conjuntamente conmigo en el elemento social de estas cosas, cuando entiende el gesto. Resurgimos de la impotencia tan solo, cuando ya podemos sentir frente al habla, celebramos a partir de ello la RESURRECCIÓN, cuando entendemos que, al abrir la boca, ya tenemos que ser cristianos. Aquello, que se ha generado de la palabra, del logos en el curso de la evolución, puede ser comprendido únicamente, cuando el logos se une nuevamente con el Cristo, al tomar conciencia: Al convertirse en herramienta de la expresión, nuestro cuerpo adultera la verdad, de modo tal, que en parte deja de existir en nuestros labios, y la vivificamos nuevamente en e Cristo al tomar conciencia que la tenemos que

espiritualizar, vale decir: EN EL PENSAR, HACER PARTICIPAR AL ESPIRITU, no meramente al habla, sino hacer participar al espíritu. ¡Esto es lo que tenemos que aprender, mis queridos amigos! Quiero repetir aquí aquello, que he dicho en diversos lugares públicos: y es, que podemos hacer un descubrimiento muy particular. Lo quiero caracterizar en un caso especial. He estudiado detenidamente las publicaciones realmente muy interesantes, escritas por Woodrow Wilson. Conferencias acerca de la historia norteamericana, literatura norteamericana, vida norteamericana. Podemos decir, que por ese Woodrow Wilson, de manera grandiosa es narrada la evolución norteamericana, así como tiene lugar del oriente norteamericano hacia el occidente. Se expresa de manera típicamente norteamericana, fascinante son esas conferencias publicadas, llamadas Cultura-Literatura; leyendo estas publicaciones, conocemos la esencia norteamericana, dado que Wilson es el más típico norteamericano. He comparado diversas cosas en las disertaciones de Woodrow Wilson (la comparación puede ser realizada objetivamente) con dichos de Herman Grimm, un hombre que es plenamente típico alemán del siglo 19, típico europeo central del siglo 19, un hombre que a través de su manera de escribir me es tan simpático, como Woodrow Wilson me es absolutamente antipático. Amo la manera de escribir de Herman Grimm y percibo como algo, por lo cual siento un profundo rechazo, el modo de escribir de Woodrow Wilson, pero, podemos ser completamente objetivos: el típico norteamericano Woodrow Wilson, escribe de manera grandiosa y fascinante, sobre todo acerca del típico ser norteamericano. Y entonces vino al caso otra cosa, al comparar publicaciones de Woodrow Wilson y publicaciones de Herman Grimm, en las cuales ambos se han referido al método de la historia: Podemos contemplar oraciones de Woodrow Wilson, concuerdan exactamente, casi verbalmente con oraciones escritas por Herman Grimm, y podemos traducir oraciones escritas por Herman Grimm al idioma de Woodrow Wilson: concuerdan plenamente. ¡Todo plagio es imposible! De ninguna manera estoy señalando esto. Aquí está el punto donde podemos afirmar: ¡Cuando dos dicen lo mismo, no es lo mismo! Puesto, que ahora se convierte en problema: ¿Que particularidad existe, para que Woodrow Wilson en realidad refiera a sus americanos de una manera mucho más penetrante y subjetiva que Herman Grimm jamás lo ha

hecho, y, al hacerlo, habla con frases dichas por Herman Grimm? ¿De donde proviene esto? Realmente se convierte en problema.

Al estudiar el caso, nos encontramos con lo siguiente, mis queridos amigos: Al observar a Herman Grimm, a todo lo que ha escrito, podemos ver: ¡Cada oración se basa sobre la LUCHA personal e individual! Todo acontece a la luz de la cultura del siglo 19, pero a partir del siglo 19, pero a partir del ALMA CONSCIENTE directamente.

Esplendorosamente refiere Woodrow Wilson, pero, poseído por algo que se radica en su subconsciencia. Existe una posición DEMONÍACA. En su subconsciente hay algo, que le indica aquello que luego escribe. El demonio, que naturalmente aparece en un americano del siglo 20 está hablando a través de su alma. ¡Por eso, lo magnánimo, lo poderoso!

Hoy, mis queridos amigos, donde la indolente humanidad a menudo dice al estar leyendo algo: Esto ya lo he leído en tal o cual lugar... donde solamente se ocupa del contenido. Hoy es el momento, en el cual la humanidad tiene que aprender, que lo esencial no es el CONTENIDO, sino QUIEN lo está exponiendo; que tenemos que conocer al hombre a partir del QUE está diciendo, por el hecho de que las palabras solamente son gestos, y debemos saber, QUIEN realiza estos gestos. Eso es aquello, a lo cual la humanidad debe integrarse. Aquí estamos frente a un enorme misterio de la vida rutinaria, mis queridos amigos. Es diferente si en el yo personal, mediante la lucha es adquirida una frase tras la otra... o por si el contrario, es impuesta desde abajo o desde arriba, desde los costados de alguna manera. El imponer por ejemplo, resulta ser mas SUJESTIVO, por el hecho de que frente a aquello que se obtiene mediante la lucha, nosotros a su vez tenemos que pelear por cada oración a su vez. Y se aproxima el tiempo, en el cual ya no tenemos que contemplar el mero contenido textual situado frente al alma, sino que tendremos que contemplar sobre todo a aquellos, que algo tienen para decir -no a la personalidad externa, física, sino al contexto global humano espiritual.

Cuando los hombres preguntan: ¿Como encuentro Yo al Cristo?, entonces tenemos que dar una respuesta de esta índole, dado que el Cristo no puede ser alcanzado mediante un fantaseo cualquiera o mediante una cómoda

mística; sino que solamente puede ser alcanzado cuando tenemos la valentía de ubicarnos directamente en la vida. y en tal caso, tenemos que sentir la impotencia frente al habla, a la cual lo ha conducido el cuerpo, por el hecho de que se convierte en portante del habla. Y luego, la RESURRECCIÓN DEL ESPÍRITU DE LA PALABRA. Esto es. No tan solo: "la letra mata, el espíritu vivifica", dicho, que muchas veces es mal entendido, sino que también el sonido mata y el espíritu recién tiene que re-vivir, al vincular concretamente y en los pormenores vividos al Cristo y al Misterio del Golgotha. En este primer paso encontramos al Cristo. ¡Buscar! No tan solo cuando por aquí y por allí se encuentran esas palabras - contemplar su CONTENIDO (hoy las personas están habituadas a esto), sino, buscar los contextos humanos, indagar COMO las palabras proceden del lugar de donde provienen. Esto cobra una importancia cada vez mayor. En el caso de que varios entre nosotros tomarían en cuenta esto, no experimentaríamos con frecuencia que llega gente que dice: Este hombre ha hablado muy antroposóficamente, o muy teosóficamente... No dependen las palabras implementadas: SINO, A PARTIR DE QUE ESPÍRITU PROVIENEN. Mediante la Antroposofía no queremos divulgar palabras, sino un nuevo espíritu, de hecho, el espíritu del Cristianismo del siglo 20. que a partir de ahora debe imperar.